

El proceso de abandono de Teotihuacan y su reocupación por grupos epiclásicos*

Linda
Manzanilla

Instituto de Investigaciones
Antropológicas (UNAM)
lmanza@servidor.unam.mx

TEOTIHUACAN FUE, hoy podemos afirmarlo, el eje de la dinámica política del horizonte Clásico, en el centro de México. Con las recientes excavaciones extensivas en Teopancazco y Xalla dentro de mi proyecto *Teotihuacan: élite y gobierno*, hemos obtenido una serie de fechamientos arqueomagnéticos y radiocarbónicos que nos esclarecen la cronología de los diversos eventos que tuvieron lugar a la caída de la urbe (Manzanilla, en prensa).

Podemos distinguir cuatro eventos:

- El incendio sistemático de los templos y algunas zonas más del sector nuclear de la urbe.
- Abandono de la ciudad por los teotihuacanos.
- Saqueo de ciertos contextos por los grupos coyotlatelco.
- Reocupación de sectores por los grupos coyotlatelco.

INCENDIO DE LA CIUDAD

En Teotihuacan, contamos con evidencias de destrucción por fuego, desmantelamiento, destrucción ritual, desmembramiento y saqueo relacionados con el final de esta urbe (Manzanilla 2002a).

Existen evidencias de fuego en la porción central de la ciudad. Millon (1988: 149-152) las detectó en todas las estructuras monumentales de la Calzada de los Muertos, así como en los templos y construcciones asociadas del resto de la urbe. De los 965 conjuntos apartamentales examinados por Millon, sólo 45 mostraron evidencias claras de incendio (5%). En general, el fuego se detectó en el frente, a los lados de las escalinatas y sobre las plataformas de los templos (Millon 1988: 150). Hemos corroborado esto en la excavación del Conjunto de Xalla, entre la Pirámide del Sol y la de la Luna (Manzanilla y López Luján 2001, Manzanilla *et al.*, en prensa).

Tanto en el Palacio de Quetzalpapálotl (Acosta 1964: 25), en Xalla (Manzanilla y López Luján 2001), en la Casa de los Sacerdotes (Batres 1906: 15), el Grupo Viking (Armillas 1944), la Estructura 1D de La Ciudadela (Jarquín Pacheco y Martínez Vargas 1982: 123; Jarquín Pacheco 2002), así como en Teopancazco (Manzanilla 1998, 2000, 2002a), tenemos evidencias de vigas y morillos carbonizados sobre el último piso de ocupación teotihuacana. Ya Bernal (1965) se preguntaba porqué la madera carbonizada del momento del colapso arrojaba fechas no-calibradas entre 200 y 290 d.C., quizá producto del reuso de las vigas.

Antes de morir, Daniel Wolfman (1990) también muestreó, para su fechamiento arqueomagnético, muchos pisos, columnas y hoyos quemados. Algunas de las muestras provinieron de la

* Mi agradecimiento a mis colaboradores en los proyectos *Estudio de túneles y cuevas en Teotihuacan* y *Teotihuacan: élite y gobierno*, así como al Consejo de Arqueología del INAH por el otorgamiento de los permisos de excavación.

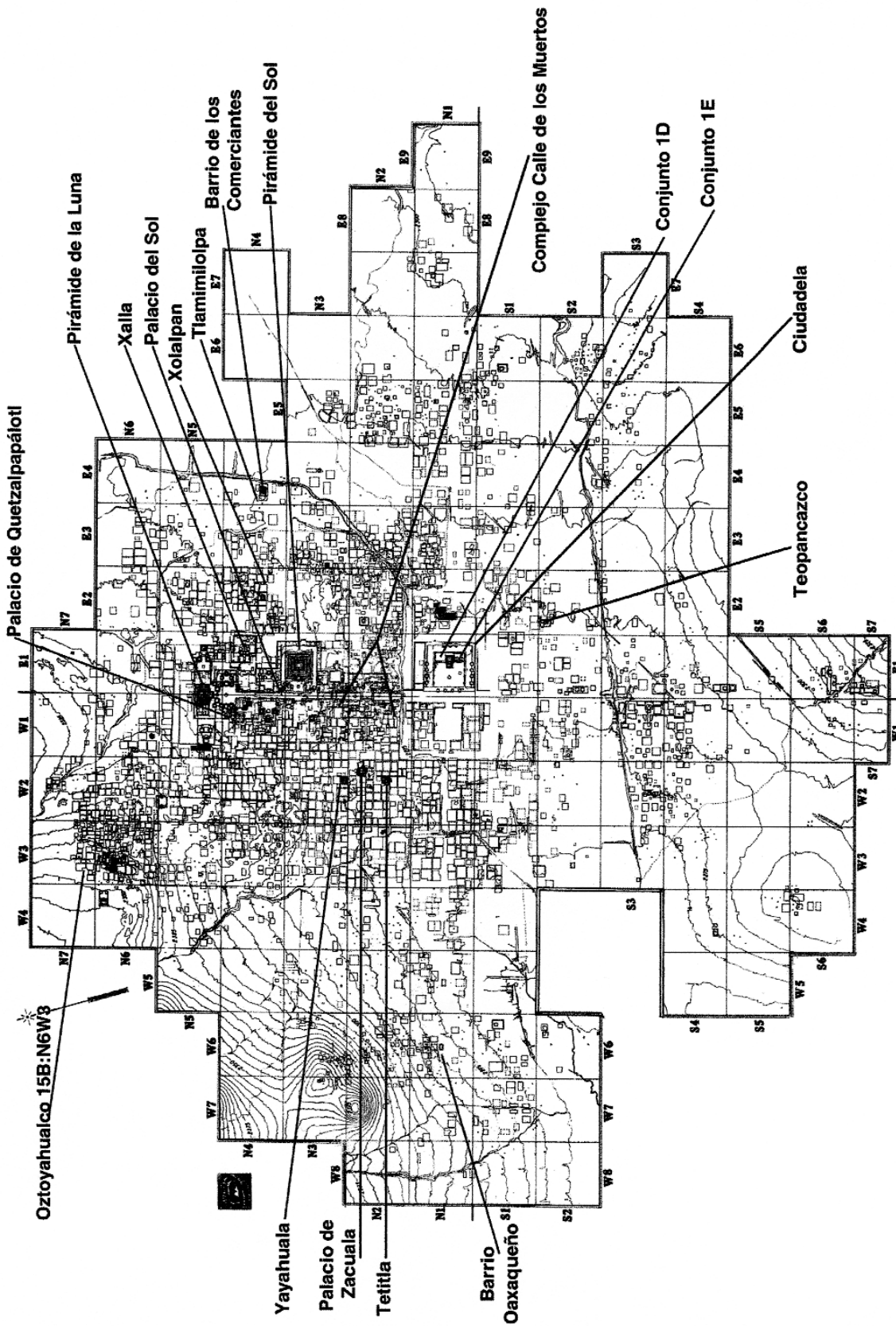


Figura 1 - Mapa de la ciudad de Teotihuacan (redibujado de Millon 1973).

... antes de abandonar la ciudad, los teotihuacanos hicieron rituales de terminación en los sitios importantes para el ritual ...

Estructura 1D de La Ciudadela, del Grupo Viking y precisamente de Teopancazco; los fechamientos arqueomagnéticos de Wolfman se concentran alrededor de 475 d.C. (Wolfman 1990: 300), hacia Xolalpan Temprano. Incluso Wolfman correlacionaba este primer evento violento con el hiato maya que pudo ser consecuente, hacia 534-593 d.C. (Wolfman 1990: 301, 303). Nosotros nos inclinamos más por la fecha de 575 d.C. que observamos en Teopancazco, ya que tenemos un control cronológico más certero, al contrastar las fechas arqueomagnéticas con las radiocarbónicas. Además, tenemos ya evidencias de que en Xalla, los pisos quemados de la Estructura 3 se fechan hacia 550 d.C. (Ana María Soler y Jaime Urrutia, comunicación personal 2001).

En Teopancazco contamos con madera carbonizada del sector sur, en donde pudimos constatar evidencias de un incendio muy localizado y que podría estar relacionado con el incendio de la Calzada de los Muertos de la ciudad. Observamos morillos carbonizados que pudieron haber sido reutilizados de época Tlamimilolpa a época Xolalpan (como sucede en muchos sitios de la ciudad), ya que, a pesar de yacer sobre el piso del momento del abandono del conjunto por los teotihuacanos, tuvieron algunas fechas radiocarbónicas corregidas de 210, 235 y 340 d.C. (Beta 115496, 118121, 115498). Sin embargo, la fecha radiocarbónica del material de madera carbonizada sobre piso arrojó 555 d.C. (Beta 115497) (Manzanilla, en prensa) y el incendio del piso sobre el cual descansaba, una fecha arqueomagnética de 575 d.C. relacionada con el incendio del conjunto (no con el fraguado del estuco) (Hueda 2000).

Hay dos posibles interpretaciones de este fuego: si éste es el primer síntoma de colapso, entonces puede ser interpretado, junto con los demás indicadores, como una revuelta interna, preluendo la desarticulación de la autoridad central de la ciudad. Hemos observado que, en las cuencas lacustres del eje neovolcánico de México, se ha detectado una sequía hacia 600-650 d.C. (Lorenzo 1968; García 1974; Metcalfe *et al.* 1989, 1991; Manzanilla 1992, 1997; O'Hara *et al.* 1993). Es probable que, si ésta ocurrió, varios grupos de cazadores-recolectores y agricultores marginales que habitaban cerca de la frontera norte de Mesoamérica hayan sido obligados a moverse más al sur, en búsqueda de alimentos (Manzanilla 1995). Ya Jiménez Moreno (1959: 1066) proponía incursiones nómadas de los otomíes que habitaban el norte de la Cuenca de México. Si a ello agregamos la merma en los recursos del valle, la falta de articulación de la burocracia teotihuacana con grupos de diversos intereses, la excesiva necesidad de energía para producir cal y cerámica, y el probable bloqueo de las rutas de aprovisionamiento por el lado oriental (Chadwick 1966: 2), con todo esto el colapso fue seguro.

Es interesante ver que en los túneles que excavamos dentro del proyecto *Estudio de túneles y cuevas en Teotihuacan*, de 1993 a 1996, y que presentan ocupaciones posteotihuacanas, contamos con una ocupación Coyotlatelco desde 550 d.C. hasta alrededor de 850-900 d.C. (Manzanilla *et al.* 1996). Las fechas más tempranas sugieren la posibilidad de que ya los coyotlatelcos estuviesen habitando sitios periféricos y marginales o abandonados del Valle de Teotihuacan, que de alguna manera fueran testigos del colapso mismo, y que organizaran el saqueo de la ciudad, después del abandono de los teotihuacanos.

Hay otra posibilidad que podemos sugerir: dado que las huellas de incendio y desmantelamiento de elementos decorativos, escultura y lapi-

daria aparecen sólo en templos y altares, podríamos pensar también que, antes de abandonar la ciudad, los teotihuacanos hicieron rituales de terminación en los sitios importantes para el ritual. Ya a mediados de la historia teotihuacana, hacia 250 d.C., en La Ciudadela, observamos el desmantelamiento de las esculturas de la fachada del Templo de Quetzalcóatl, en un afán de desacralizar el sitio (quizá por pugnas entre grupos en el poder), por lo que no es remoto que los teotihuacanos tuvieran este comportamiento al abandonar su ciudad sagrada.

Muchas escalinatas de la Calzada de los Muertos fueron desmanteladas (Bernal 1963: 21), particularmente aquellas de la Plaza de la Luna. Acosta (1964: 24, figura 23) menciona que la piedra labrada de las escalinatas del Palacio del Quetzalpapálotl fue desprendida, excepto la del primer escalón, encima del cual había piedra labrada con porciones de serpientes, moluscos marinos, piedras cónicas; piedras similares, en forma de mazorcas de maíz y chalchihuites, fueron halladas en la puerta del patio principal o Patio de los Pilares.

En la Plaza Oeste del Conjunto Calle de los Muertos, las cabezas de felinos que decoraban la alfarda del templo principal fueron desmanteladas y arrojadas sobre el piso de la plaza; lo mismo sucedió con un friso de piedra labrada, una garra de felino y otros elementos decorativos (Morelos García 1993: 66-67), comportamiento que observamos también en el Complejo de Xalla, particularmente en la base de la Estructura 2 (Manzanilla y López Luján 2001) (véase la figura 2). En fechas recientes hallamos una escultura antropomorfa masculina rota en pedazos, sobre el piso quemado de la Estructura 3 de Xalla, y observamos que algunas porciones estaban entremezcladas con los aplanados del techo (Manzanilla *et al.* en prensa) (figura 3).

En conjuntos de apartamentos, como Xolalpan, al noreste de la Pirámide del Sol, Linné (1934: 48) halló rastros de la destrucción del altar central pintado de rojo. Los objetos rituales relacionados con esta estructura –placas circulares y cilíndricas, placas de piedra verde, incensarios tipo-teatro, un incensario de Huehuetéotl, etc.– se hallaron tirados entre el altar y la escalinata de la plataforma oriental.

Debemos mencionar que en la Estructura 1D de La Ciudadela hay huellas de violencia, no sólo por la destrucción intencional de objetos rituales, sino por la existencia de restos humanos desmembrados sobre el último piso de ocupación (Jarquín Pacheco y Martínez Vargas 1982: 103; Jarquín 2002). Para esta estructura, así como para Teopanaczo y Xalla, han sido reportadas evidencias de destrucción de esculturas de Huehuetéotl.

Batres (1906: 15) también mencionó que, en la Casa de los Sacerdotes, al frente de la Pirámide del Sol, se hallaron esqueletos tanto masculinos como femeninos sobre el piso.

ABANDONO DE LA CIUDAD POR LOS TEOTIHUACANOS

Hay evidencias de rituales de abandono en algunos sectores de la ciudad. En otro de los artículos, examinamos el caso de Oztoyalco y describimos algunos ejemplos (Manzanilla 1993, 1996 2002b). Así mismo, en Teopanaczo hemos observado áreas de actividad con concentraciones de



Figura 2 - Felino hallado al pie de la Estructura 2 de Xalla (Manzanilla y López Luján 2001; López Luján, Manzanilla y Fash 2002; foto de Germán Zúñiga).



Figura 3 - Escultura antropomorfa hallada sobre el piso y restos del techo de la Estructura 3 de Xalla (foto de Leonardo López Luján).



Figura 4 - Escultura de Huehuetéotl, con la cara contra el piso, hallada en el Cuarto 17 de Teopanazco (Manzanilla 2002a; foto de Linda Manzanilla).



Figura 5 - Saqueo de la Estructura 9 de Xalla por los grupos coyotlatelco (foto de Leonardo López Luján).

candeleros y vasijas *matadas* que preludieron el abandono del conjunto. De igual manera, ciertas representaciones de deidades (como Huehuetéotl y Tláloc) fueron tiradas con la cara hacia el piso (Manzanilla 2002, 2002a) (figura 4). Además, tanto en Teopanazco como en Oztoyahualco pudimos constatar la ruptura de vasijas de piedra y el esparcimiento de sus fragmentos en varios cuartos, antes del abandono (Manzanilla 2002a).

SAQUEO

Sobre las evidencias de saqueo, ya Armillas (1944) había observado que en el Grupo Viking todas las ofrendas habían sido extraídas y, en un caso, esto fue desde tiempos teotihuacanos, ya que un nuevo piso había sido construido encima del saqueo. Aquí tenemos dos posibilidades: o bien hay ya evidencias de saqueo prehispánico o bien los mismos teotihuacanos, antes de abandonar la ciudad, se llevaron sus reliquias consigo. Hemos contemplado esta última posibilidad en Teopanazco y probablemente también se cumpla en Xalla, en el templo central (figura 5).

Pero, además, contamos con saqueo sistemático por parte de los coyotlatelco que se quedaron después del abandono de los teotihuacanos. Ya Acosta (1972: 149) había sugerido que la destrucción violenta del núcleo de la ciudad terminó con la historia urbana del sitio, pero que algunos grupos siguieron viviendo en los conjuntos departamentales de la periferia.

En Xalla, los grupos coyotlatelco hicieron calas con orientaciones este-oeste en las Estructuras 2 y 9 de la plaza central, partiendo las construcciones en dos, probablemente para extraer ofrendas. Asimismo, en la Estructura 4 excavaron fosas de saqueo.

REOCUPACIÓN POR GRUPOS COYOTLATELCO

Hay grandes cantidades de cerámica tipo *Coyotlatelco* en los escombros de las últimas construcciones teotihuacanas, en la Calzada de los Muertos, Tetitla y Atetelco (Bernal 1963; Armillas 1950); ya en ruinas, los mazapa enterraron a sus muertos encima de los escombros (Armillas 1950; Linné 1934, 1942).

De nuestras excavaciones en los túneles de extracción de escoria volcánica atrás de la Pirámide del Sol, podemos concluir que los portadores de cerámica tipo *Coyotlatelco* ya estaban habitando éstos y enterrando a sus muertos hacia 600 d.C. (Manzanilla *et al.* 1996) (figura 6). Contamos con escasas evidencias de construcciones Coyotlatelco en la ciudad (Gamboa Cabezas 1998), pero sabemos que esos grupos se están asentando en los conjuntos habitacionales teotihuacanos, así como en la Plataforma del Sol.

Están saqueando la ciudad, por lo que seguramente no pertenecían a la misma tradición cultural. Actualmente tenemos evidencias claras de que eran migrantes (Price *et al.* 2000). Por otra parte, su patrón genético es distinto al de la población teotihuacana (Vargas *et al.* 2000). Podemos constatar que tenían una dieta diferente a los teotihuacanos (Manzanilla *et al.* 2000). Con estos datos pensamos haber contribuido a esclarecer algunos aspectos relativos al final de Teotihuacan.

REFERENCIAS

- Acosta, Jorge R. 1964 – El Palacio de Quetzalpapálotl. *Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia X*. INAH, México.
- 1972 – El epílogo de Teotihuacan. En *Teotihuacan. XI Mesa Redonda*: 149-156. Sociedad Mexicana de Antropología, México.
- Armillas, Pedro 1944 – Exploraciones recientes en Teotihuacán, México. *Cuadernos Americanos XVI* (4): 121-136.
- 1950 – *Teotihuacán, Tula y los toltecas. Las culturas post-arcaicas y pre-aztecas del centro de México. Excavaciones y estudios, 1922-1950*: 37-70. Runa III, Universidad de Buenos Aires.
- Batres, Leopoldo 1906 – *Teotihuacan. Memoria ...* Imprenta de Fidencio S. Soria, México.
- 1963 – Teotihuacan. Informes de exploraciones. INAH, México.
- 1965 – Teotihuacan: nuevas fechas de radiocarbono y su posible significado. *Anales de Antropología II*: 27-35. UNAM, México.
- Chadwick, Robert 1966 – The “Olmeca-Xicalanca” of Teotihuacan: a preliminary study. *Mesoamerican Notes 7-8*: 1-24.
- Gamboa Cabezas, Luis Manuel 1998 – La distribución de la cerámica de fase Coyotlatelco en el Valle de Teotihuacan. Tesis de licenciatura. ENAH, México.
- Gamio, Manuel 1922 – *La población del Valle de Teotihuacan*, Secretaría de Agricultura y Fomento, México.
- García, Enriqueta 1974 – Situaciones climáticas durante el auge y la caída de la cultura teotihuacana. *Boletín del Instituto de Geografía 5*: 35-69. UNAM, México.
- Hueda Tanabe, Yuki 2000 – Fechamiento de aplanados de cal por arqueomagnetismo. Tesis de licenciatura en Arqueología. ENAH, México.
- Jarquín Pacheco, Ana María 2002 – El Conjunto Norte y Lado Este de la Ciudadela: análisis de contextos arqueológicos del periodo Clásico desde la perspectiva de la etnohistoria. Tesis de doctorado en Estudios Mesoamericanos. IIF-Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, 2 vols.
- Jarquín Pacheco, Ana María y Enrique Martínez Vargas 1982 – 5. Las excavaciones en el Conjunto 1D. En Cabrera Castro, R., I. Rodríguez G. y N. Morelos G. (eds.). *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*: 89-126. Col. *Científica Arqueología 132*. INAH, México.
- Jiménez Moreno, Wigberto 1959 – Síntesis de la historia pretolteca de Mesoamérica. En Cook, L. (ed.). *Esplendor del México Antiguo II*: 1019-1108. Centro de Investigaciones Antropológicas de México, México.
- Linné, Sigvald 1934 – *Archaeological Researches at Teotihuacan, Mexico*. Ethnographical Museum of Sweden, Estocolmo.
- 1942 – *Mexican Highland Cultures. Archaeological Researches at Teotihuacan, Calpulalpan and Chalchicomula in 1934-1935*. Ethnographical Museum of Sweden, Estocolmo.
- López Luján, Leonardo, Linda Manzanilla y William L. Fash 2002 – 17. *Mythological Feline. The Aztecs*: 405. Royal Academy of Arts, Londres.
- Lorenzo, José Luis 1968 – Clima y agricultura en Teotihuacan. En Lorenzo, J.L. (ed.). *Materiales para la arqueología de Teotihuacan*: 51-72. INAH, México.
- Manzanilla, Linda 1992 – ¿Y si el desastre comenzó en Teotihuacan? *Antropológicas 3*: 9-11, julio, nueva época. UNAM, México.
- 1995 – La zona del Altiplano Central en el Clásico. En Manzanilla, L. y L. López Luján (eds.). *Historia Antigua de México 2*: 139-173. Miguel Ángel Porrúa, INAH y UNAM, México.
- 1996 – Corporate groups and domestic activities at Teotihuacan. *Latin American Antiquity 7* (3): 228-246.
- 1997 – The impact of climatic change on past civilizations. A revisionist agenda for further investigation. *Quaternary International 43-44*: 153-159.
- 1998 – Informe de la segunda y tercera temporadas de campo en Teopancazco, Teotihuacan. Consejo de Arqueología del INAH, México.
- 2000 – Noticias. Hallazgo de dos vasijas policromas en Teopancazco, Teotihuacan. *Arqueología Mexicana VIII*: 80.
- 2002a – Living with the ancestors and offering to the gods: Domestic ritual at Teotihuacan. En Plunket, P. (ed.). *Domestic Ritual in Ancient Mesoamerica*: 43-52. (Monograph 46). The Cotsen Institute of Archaeology, University of California at Los Angeles, Los Angeles.
- 2002b – Houses and ancestors, altars and relics: mortuary patterns at Teotihuacan, Central Mexico. En Silverman, H. y D.B. Small (eds.). *Space and Place of Death (AP3A)*: 55-66. Archaeological Papers of the American Anthropological Association, Washington.
- Manzanilla, Linda (coord.) 1993 – *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco*. Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, México, 2 vols.
- Manzanilla, Linda (en prensa) – Nuevos datos sobre la cronología de Teotihuacan. Correlación de técnicas de fechamiento. Coloquio *Bosch Gimpera 2001*. IIA-UNAM, UNAM, México.
- Manzanilla, Linda, Claudia López y Anne Corinne Freter 1996 – Dating results from excavation in quarry tunnels behind the Pyramid of the Sun at Teotihuacan. *Ancient Mesoamerica 7*: 245-266.
- Manzanilla, L., S. Tejeda y J. C. Martínez 2000 – Implicaciones del análisis de calcio, estroncio y zinc en el conocimiento de la dieta y la migración en Teotihuacan, México. *Anales de Antropología 32*: 13-28. UNAM, México.
- Manzanilla, Linda y Leonardo López Luján 2001 – Exploraciones en un posible palacio de Teotihuacan: el Proyecto Xalla (2000-2001). *Mexicon XIII* (3): 58-61, junio.

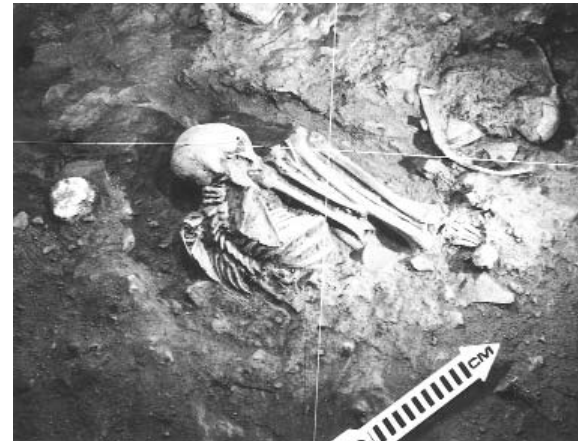


Figura 6 - Entierro coyotlatelco tardío hallado en la Cueva del Pirul (Manzanilla et al. 1996; foto de Linda Manzanilla).

Sobre las evidencias de saqueo [...] o bien hay ya evidencias de saqueo prehispánico o bien los mismos teotihuacanos, antes de abandonar la ciudad, se llevaron sus reliquias consigo

- Manzanilla, Linda, Leonardo López Luján y William L. Fash (en prensa) – Cómo definir un palacio en Teotihuacan. *Arquitectura y urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacan. III Mesa Redonda de Teotihuacan*. Centro de Estudios Teotihuacanos, Estado de México.
- Metcalf, Sarah E., F. Alayne Street-Perrott *et al.* 1989 – Late Holocene human impact on lake basins in Central Mexico. *Geoarchaeology* 4 (2): 119-141.
- Metcalf, Sarah E., F. Alayne Street-Perrott, R. Alan Perrott *et al.* 1991 – Palaeolimnology of the Upper Lerma Basin, Central Mexico: a record of climatic change and anthropogenic disturbance since 11600 yr BP. *Journal of Paleolimnology* 5: 197-218.
- Millon, René 1988 – The last years of Teotihuacan dominance. En Yoffee, N. y G.L. Cowgill (eds.). *The Collapse of Ancient States and Civilizations*: 102-164. The University of Arizona Press, Tucson.
- Morelos García, Noel 1993 – *Proceso de producción de espacios y estructuras en Teotihuacán*. Col. *Científica* 274. INAH, México.
- O'Hara, Sarah L., F. Alayne Street-Perrott y Timothy P. Burt 1993 – Accelerated soil erosion around a Mexican highland lake caused by prehispanic agriculture. *Nature* 362: 48-51, March.
- Price, T. Douglas, Linda Manzanilla y William D. Middleton 2000 – Immigration and the ancient City of Teotihuacan in Central Mexico. *Journal of Archaeological Science* 27 (10): 903-913.
- Vargas-Sanders, Rocío, Zayil Salazar, Rocío Arrellín y Linda Manzanilla 2000 – *Genetic Relations between Different Teotihuacan Populations*. Paper de la 5th *International Ancient DNA Conference*. Manchester, julio 9-15.
- Wolfman, Daniel 1990 – Mesoamerican chronology and archaeomagnetic dating, AD. 1-1200. En Eighmy, J.L. y R.S. Sternberg (eds.). *Archaeomagnetic Dating* (capítulo XV): 261-308. University of Arizona Press, Tucson.